

Sermo de sepulchro Domini: un estudio sobre los folios 3v y 4r del manuscrito BM ms. 528 de Cambrai

'Sermo de sepulchro Domini': a study on folios 3v and 4r of manuscript 'BM ms. 528' of Cambrai

Fidel Pascua Vílchez*

Resumen: Estudio de los folios 3v y 4r del manuscrito *BM ms. 528* de Cambrai, que contienen un texto en latín de autor desconocido titulado *Sermo de sepulchro dñi*. Con base en Godoi (2014), Quetglás (2006) y Sánchez Prieto (2015), entre otros, analizamos el objeto de estudio mediante comparación con los acervos digitales de *Corpus Corporum* y de *Documenta Catholica Omnia*, persiguiendo los siguientes objetivos: transcribir el contenido de los folios a formato *Word*, explicar las organizaciones externa e interna del texto, identificar al autor del sermón y ofrecer una traducción al español. Concluimos que: el texto es inédito hasta la fecha; en su transcripción el copista medieval cometió tres errores por omisión debidos a la pronunciación en el dictado interior y a la mala lectura de una abreviatura; la estructura interna del texto no coincide con la interna; no es posible establecer la identidad de su autor con seguridad.

Abstract: Study on folios 3v and 4r of manuscript *BM ms. 528* of Cambrai, containing a Latin text of an unknown author, titled *Sermo de sepulchro dñi*. Based on Godoi (2014), Quetglás (2006) and Sánchez Prieto (2015), among others, we analyze the subject of study by comparing it to the digital collections of *Documenta Catholica Omnia* and *Corpus Corporum*, pursuing the following objectives: to transcribe the folios content into Word format, to explain the external and internal organization of the text, to identify the author of the sermon, to provide a translation to Spanish. We conclude that: the text is unedited until now; during its transcription, the copyist made three errors of omission due to the pronunciation at internal dictation and to the misreading of an abbreviation; the external organization of the text doesn't match the internal one; it is not possible to establish the identity of the author.

Palabras clave:

Liber sancti Andreae de castello.
Códice Iluminado del Siglo XII.
Filología Latina Medieval.
Homiliario.

Keywords:

Liber sancti Andreae de castello.
Illuminated Codex of XII Century.
Medieval Latin Philology.
Homiliary.

Recibido em: 01/12/2020
Aprovado em: 05/01/2021

* Profesor de Lengua Española Adicional, de Descripción Lingüística del Español y de Latín en la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (Unila). Doctor en Estudios del Lenguaje por la Universidad Estadual de Londrina (Uel). Miembro del grupo de investigación Labilexterm (Laboratorio Bilingüe de Estudios Lexicales y Terminológicos). Actúa en las áreas de: Filología Latina, Terminología, Lexicografía y Lengua Española – E/LE.

Introducción

El manuscrito *BM ms. 528* de Cambrai es un códice iluminado del siglo XII,¹ compuesto de 273 folios de pergamino y encuadernado en cuero. Sus dimensiones son 445x338mm, fue titulado originalmente por sus autores como *Liber sancti Andree de Castello*, en honor al lugar en el que fue escrito/copiado, la *Abbatia sanctus Andreas de Castello* (Abbaye Saint-André du Cateau), en la actual comuna francesa de Le Cateau-Cambrésis, a 25km de Cambrai y está depositado en la Médiathèque d'Agglomération de Cambrai (MAC), con el título de *Homiliarum*.

Antes de entrar de lleno en el análisis del folio, resulta necesario contextualizar mínimamente el manuscrito en su marco geográfico, histórico y político. Por ese motivo, cabe señalar en primer lugar que se tiene certeza del monasterio donde fue elaborado gracias al colofón *liber Çĩ andree de castello* que un copista le asignó a su conclusión en el vuelto del último folio (273v), alineado a la derecha, a pie de página.

En relación a este monasterio, Bruzen de la Martinière (1768, p. 218) dedica en su *Le grand dictionnaire géographique, historique e critique* una entrada a la *Abbaye Saint-Andre*. El autor afirma que la abadía fue empezada a construir en el año 1020, por iniciativa del obispo de Cambrai Gerard I (1012-1051) y que fue consagrada un año después por este prelado. Además, que el emperador del Sacro Imperio Romano Germánico Conrado II (1027-1039) confirmó en 1033 todas las donaciones hechas a la abadía por los señores de la región.

Con todo, Martinière se apoya en la obra de un autor anterior, *Histoire de Cambray e du Cambrésis*, de Jean-Baptiste Carpentier (1664), que no deja de ser otra fuente secundaria que bebe de fuentes anteriores. Concretamente, los dos documentos históricos de referencia sobre la época de fundación de la abadía son el *Andreas castrî Cameracesii chronicon* y *Gesta Pontificorum Cameracensium*.

El *Andreas castrî Cameracesii chronicon* es una crónica de la abadía escrita por cierto monje anónimo de la misma que acompañó y aconsejó al obispo Walcher en el Concilio de Clermont-Ferrand de 1095. Dicha crónica, escrita en 1133, describe en tres libros la historia del monasterio y de la región de Cambrai. En ella (MIGNE, 1853, p. 246), se cuenta que el obispo Gerard I mandó construir un oratorio en honor de san Andrés Apóstol hacia 1023 y que transfirió allí a veinticuatro monjes, poniendo a su propio hermano Elberto como abad.

¹ La sigla *BM* se refiere a "Bibliothèque Municipale", el anterior nombre de la actual Médiathèque d'Agglomération de Cambrai (MAC). A pesar de ello, la catalogación del manuscrito (*ms.*) continúa siendo la misma: *BM ms. 528*.

Por su parte, el *Gesta Pontificorum Cameracensium* es un texto de autor desconocido que narra los hechos relacionados con los obispos de Cambrai entre los años 1041 y 1179. En esta obra, se hace un repaso de la historia y personalidades ilustres del lugar y se menciona (MIGNE, 1853, p. 168) la construcción de un oratorio a san Andrés dentro del castillo de santa María en esa misma época, sufragado por la cuarta parte del tesoro público de Péronne, localidad situada a 53 km de Le Cateau-Cambrésis y a 35 de Cambrai, respectivamente.

En cuanto a la época en que fue elaborado el manuscrito, hay dos datos que lo sitúan a finales del siglo XII: a) una cronología papal en el folio 273r que establece a Alejandro III como Sumo Pontífice en 1170, siendo esta la última fecha de la lista; y b) la paleografía del documento en letra carolina con apuntamiento protogótico, propia del norte de Francia durante ese periodo.

El hecho de que la abadía reconociese a Alejandro III como papa en 1170 tiene interés histórico-político, porque tanto la región de Le Cateau-Cambrésis como la de Cambrai estaban situadas en la triple frontera del Reino de Francia, del Condado de Flandes y del Sacro Imperio Romano Germánico. Por eso la abadía fue reconocida por el emperador Conrado II, como afirmaba Bruzen de la Martinière (1768, p. 218).

Por un lado, sus obispos dependían del arzobispado de Reims, supeditados al papa oficial de Roma, pero, por otro, pertenecían políticamente al Sacro Imperio de Federico I Barbarroja (1155-1190), quien instigaba a coronar papas fuera de la jurisdicción romana para que actuaran conforme a sus propios intereses políticos, apoyado también por los obispos progermánicos. De ese modo, Barbarroja y sus acólitos reconocieron sucesivamente a los "antipapas" Víctor IV (1159-1164), Pascual III (1164-1168) y Calixto III (1168-1178).

En cuanto a los personajes relacionados con el patronazgo y con la elaboración del manuscrito, estos se localizan en el folio 2r (Figura 1),² en el que se puede apreciar un hermoso pantocrátor como decoración inicial del códice:

² La imagen de los folios, de consulta libre en la página web de la *Bibliothèque Virtuelle des Manuscrits Médiévaux* (BVMM), está sujeta, sin embargo, a derechos de autor. Por ese motivo, para evitar cualquier conflicto con sus propietarios, en lugar de incluirla en el artículo, preferimos dejar el enlace a la misma.

Figura 1 - Folio 2r del manuscrito *BM ms. 528* de Cambrai

Fuente: Biliotèque Virtuelle des Manuscrits Médiévaux (BVMM). Disponible en: <https://bvmm.irht.cnrs.fr/consult/consult.php?VUE_ID=1294698>.

En la imagen, sobresale el Cristo Majestad como destinatario último de la obra, flanqueado a la izquierda por el apóstol san Andrés, patrón del monasterio, y a la derecha por santa Maxelendis, una santa oriunda de la región de Cambrai martirizada en el año 670, según la *Chronica* de Sigeberto de Gembloux (1030 -1112).

Al pie de la imagen, postrado en actitud de súplica y sujetando los pies de Cristo, se sitúa un monje cuyo nombre *Ff Raineru^c*, es decir, *Frater Rainerus* (el hermano Rainiero), aparece escrito en un recuadro al lado. A este fraile se le debe considerar como el principal personaje de la época relacionado de manera explícita con la elaboración del manuscrito, entendiendo además que se trata de un retrato de autor, uno de los principales recursos de decoración inicial en un manuscrito iluminado, de acuerdo con Sánchez Prieto (2015, p. 1).

De hecho, el catálogo virtual de las iluminaciones del manuscrito, elaborado por el *Ministère de la Culture* de Francia, a través del *Institut de Recherche et d'Histoire des Textes* (IRHT) y del *Centre National de la Recherche Scientifique* (CNRS), identifica a Rainerus como copista del códice (*Rainerus, copiste, écrivain*).

Tras indagar en las fuentes históricas de aquella región, pudimos hallar dos obras en las que se citan hasta cinco clérigos en el siglo XII con el nombre de Rainerus:

En la obra *Recueil de documents inédits concernant La Picardie* de Beauvillé (1860, p. 6) da noticia de un tal Rainerus, clérigo de Méricourt-l'Abbé, una población situada a 67 km de Cambrai, sobre una cesión de derechos de explotación de un bosque cercano en 1168. Cita también (BEAUVILLÉ, 1867, p. 11) a otro Rainerus, abad de Chauny, sobre una donación de grano en 1169 a la abadía de Fonsomme (a 35km de Cambrai). Además, menciona (BEAUVILLÉ, 1860, p. 50) a Rainierus de Moi (actual Moÿ-de-l'Aisne, a 65 km de Cambrai) y a Rainierus de Harbeis (actual Harbonnières, a 64 km), como testigos firmantes de una donación de madera a la abadía de Vermandois en 1186.

Por otro lado, está registrado entre 1189 y 1191 en el *Annuaire du Conseil Héraldique de France* (1895) un cierto "*Rainier de Moy, chevalier de Saint Jean de Jérusalem, Frater Rainerus de Moi*" (POLI, 1895, p. 268). Sin embargo, no hay ninguna información en el manuscrito que cualquiera de estos cinco Rainerus citados sea efectivamente el responsable por la copia del códice.

Varios son ya los trabajos publicados sobre este manuscrito, atendiendo a diferentes aspectos de su contenido. Por lo tanto, en el ánimo de no repetir informaciones, si el lector está interesado en conocer más detalles sobre dicho documento, le remitimos a los trabajos de Godoi (2014a; 2014b) y de Pascua Vílchez (2019a; 2019b).

En este artículo, ponemos el foco sobre un texto ubicado en los folios 3v y 4r, encabezado por el título *Sermo de sepulchro Dñi* (Sermón sobre el sepulcro del Señor) que no viene acompañado con la identificación de su autor original (Figura 2):

Figura 2 - Folios 3v y 4r del manuscrito *BM ms. 528* de Cambrai



Fuente: Bibliothèque Virtuelle des Manuscrits Médiévaux (BVM). Disponible en: <https://bvm.irht.cnrs.fr/consult/consult.php?VUE_ID=1712697>.

Este texto es el que sirve de apertura al homiliario, estando precedido apenas por la decoración inicial del códice en los folios 1r (imagen de un copista/Rainerus), 1v (caligrama), 2r (pantocrátor) y por el texto bíblico *Lamentationes IV* que abarca los folios 2v y 3r. De este modo, el copista Rainerus eligió el *Sermo de sepulchro Domini* para ocupar ese lugar destacado en el códice, en función de la organización de su contenido según el calendario litúrgico, comenzando por el Tiempo de Pascua y, específicamente, con la Resurrección de Jesús, la celebración central de la cristiandad. Así, los 196 textos entre homilías, sermones, hagiografías y otros textos para la liturgia que conforman el códice, están agrupados en bloques según el tiempo litúrgico y los temas:

Los primeros quince folios se relacionan con la Pascua, la Resurrección y el Santo Sepulcro; el segundo bloque, que va hasta el folio 38, aglutina textos para la ocasión de la Octava de Pascua; los siguientes tienen como tema principal la Ascensión del Señor y el Pentecostés, hasta el folio 68; del 68 al 116, los textos están relacionados al tiempo

litúrgico del Domingo de Trinidad; después, hasta el folio 170, sigue una serie dedicada a diversos mártires, con especial relevancia de Juan el Bautista, los Santos Inocentes y los apóstoles Pedro y Pablo; a continuación, el tema que vertebra los siguientes textos es la Asunción de María, hasta el folio 183.

A partir de aquí y hasta el final, las temáticas y ocasiones se van diversificando y no son homogéneas, abarcando temas como: la Natividad de María, la Santa Cruz, Todos los Santos, tratados evangélicos diversos, comentarios a los Salmos y otros libros, etc.

En cuanto a la distribución del texto, se puede apreciar en la imagen de la Figura 2 el folio 3v a la izquierda, escrito a dos columnas, y el folio 4r a la derecha, escrito igualmente a dos columnas. El *Sermo de sepulchro Domini* ocupa las dos columnas del folio 3v y la primera del 4r.

La otra columna, escrita con una caligrafía diferente, contiene dos textos diferentes: *In Marci Evangelium expositio, Liber Primus, Cap. III*, de Beda el Venerable (1850, p. 155-166) y *De perpetua virginitate beatae Mariae, adversus Helvidium, Liber Primus, Cap. XIII*, de Jerónimo de Estridón (1853, p. 183-206). Da la impresión de haber sido un espacio reservado en principio para una iluminación, pero que finalmente no se llegó a realizar y fue completado después con esos dos textos seguidos para aprovechar el espacio dejado en blanco.

La ausencia del nombre del autor del sermón no es un caso aislado dentro del homiliario, pues, en total, hay 22 textos que no presentan autoría, de un total de 196. En este sentido, los 174 textos que sí vienen precedidos por un título con la identificación del autor siguen un mismo patrón: *Omelia/Sermo/Tractatus* (nombre del autor en genitivo singular) *de eadem lectione*.

El sintagma preposicional *de eadem lectione* (sobre la misma lectura) se refiere al breve pasaje evangélico que precede al título de la homilía, sermón o tratado, relacionado con algún momento del calendario litúrgico (Pentecostés, la Asunción, etc.). Si se trata de varias homilías seguidas del mismo autor, entonces el título que precede al texto es *Item sermo de eadem lectione*.

De los 22 textos que no presentan autoría en el manuscrito, 18 se corresponden con homilías, sermones o tratados ya catalogados por ediciones especializadas en autores cristianos, como: *Patrologia Latina*, de J. P. Migne; *Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinarum (CSEL)*; o *Library of Latin Texts/Series A*. También en repositorios digitales sobre la misma temática, como: *Documenta Catholica Omnia*; *Corpus Corporum, repositorium operum Latinorum apud universitatem Turicensem*, de la Universität Zürich; *Perseus Digital Library*, de la Tufts University; *Internet Archive*; o *Google Books*.

Sin embargo, el análisis demostró que 4 de ellos no están todavía editados en soporte físico, ni tampoco comprendidos en ningún repositorio digital. Permanecen, por lo tanto, ignotos para el público en general. Por ese motivo, consideramos oportuno dedicar un artículo específico para cada uno de ellos y, de ese modo, darlos a conocer.

Por lo tanto, justificamos este trabajo al ser el objeto de estudio un texto en latín inédito del siglo XII y, por ende, sin haber sido analizado hasta la fecha. Como consecuencia de ello, el objetivo principal que nos propusimos fue dar a conocer al público el *Sermo de sepulchro Domini*. Como objetivos específicos, derivados del objetivo principal, establecimos los siguientes:

- Transcribir el sermón a un archivo de texto, con formato Microsoft Word Docx (Anexo 1), más legible para el público en general que la letra carolina protogótica del siglo XII, con abreviaturas de difícil interpretación para lectores legos en cuestiones filológicas o codicológicas.
- Detectar y explicar los posibles errores del copista en la transcripción del texto.
- Explicar la organización formal del texto, según la dispuso el copista del homiliario y también la organización interna del mismo, según las ideas y el contenido que concibió el autor del sermón, las cuales no necesariamente coinciden con la estructura formal.
- Relacionar el texto con su posible autor, a partir del léxico empleado en el propio texto y comparándolo con el de los otros autores presentes en el homiliario.
- Traducir el texto al español (Anexo 2).

La transcripción del texto

El folio 1r del manuscrito representa la imagen del copista Rainerus de Saint-André du Cateau (Figura 3), como decoración inicial del códice. Este tenía que levantar la vista y girar la cabeza a la izquierda, para mirar al atril en el que estaba el texto (antígrafo) y así memorizar el fragmento que se disponía a copiar (perícopa), volver la vista al folio de pergamino, recordar lo que había leído y transcribirlo (apógrafo). En todo ese proceso transcurren aproximadamente de 15 a 20 segundos, con el consiguiente riesgo de cometer un error de transcripción.

Figura 3 - Folio 1-recto del *BM ms. 528* de Cambrai – Imagen del copista



Fuente: Biliotèque Virtuelle des Manuscrits Médiévaux (BVMM). Disponible en: <https://bvmm.irht.cnrs.fr/consult/consult.php?VUE_ID=1294689>.

Comprobamos que en la transcripción del texto se produjeron tres errores por parte del copista. Los tres tuvieron origen en la homofonía de las palabras en su mente, aunque estos se pueden explicar de formas diferentes. Fueron los casos de *ortum/hortum*, *merores/maerores* y *obtruere/obstruere*. Todos ellos, en términos filológicos, se deben considerar errores por omisión, porque el copista ha omitido parte del modelo que tenía frente a sí. Más específicamente, tienen que ver con un “error de pronunciación en el dictado interior” (QUETGLÁS, 2006, p. 35).

En el caso de *ortum/hortum* se percibe que ambas palabras suenan igual, pero se escriben de forma diferente.³ No obstante, tienen significados muy distintos y *ortum* (nacimiento, origen) no cabe en el contexto en el que se usa: las ovejas dispersas del rebaño entrando a buscar los Pastos, etc., más acorde con el sentido de *hortum* (huerto, jardín).

Lo mismo sucede con *obtruere/obstruere*:⁴ en la mente del copista se ha producido una confusión entre los verbos *obtrudo* (meter, introducir a la fuerza) y *obstruo* (obstruir). Se da la circunstancia de que, aunque la sintaxis de la oración no lo permite, el significado del verbo *obtrudo* es compatible con el contexto en el que aparece: los guardias romanos intentando tapar la entrada del sepulcro con una gran piedra. Ahora bien, el infinitivo de *obtrudo* es *obtrudere* (sin *s*, pero con una *d*) y el infinitivo de *obstruo* es *obstruere* (sin *d*, pero con una *s*).

La clave para averiguar cuál de los dos significados estaba en la mente del copista estriba en la sintaxis de la propia oración *ostium sepulchri lapide student obtruere*. El verbo principal es *student* (se empeñan en, se esfuerzan en), cuyo sujeto *tenebrae Iudaeorum* (las tinieblas de los judíos) quedó más atrás. De ese verbo principal depende la oración de infinitivo posterior *ostium sepulchri lapide ob[s]truere* (obstruir/tapar/cubrir/sellar la entrada del sepulcro con una piedra). No cabe una traducción del tipo “meter a la fuerza la entrada del sepulcro con una piedra” o “que “la entrada de sepulcro introduzca a la fuerza con una piedra”, porque carece de sentido.

A su vez, en *merores/maerores* estamos, además,⁵ ante un caso de “mala lectura de una abreviación” (QUETGLÁS, 2006, p. 34): el modelo incluía la abreviación del diptongo *ae* mediante *ę* (*e caudata*), pero bien por distracción del copista o por el deterioro de la tinta o de la superficie del modelo, no fue transcrito como diptongo.

Otra cuestión importante en la transcripción del texto por el copista de Cambrai es el uso de abreviaturas para aprovechar mejor el espacio de la superficie de los folios. Las

³ Folio 3v, columna izquierda, línea 23.

⁴ Idem, líneas 34 – 35.

⁵ Folio 4r, columna izquierda, línea 16.

abreviaturas empleadas en el *Sermo de sepulchro Domini* y, por extensión, en todo el BM ms. 528 de Cambrai son las siguientes:

ap̄lis = *apostolis*; dñī = *Dominus*; dñi = *Domini*; dñici = *Dominici*; m^o = *mus*; ũ = *um*; ę = *ge/oe*; oma = *omnia*; omī = *omnes*; ẽ = *em*; t̄ = *tus*; t² = *tur*; m² = *mur*; i^ς = *is*; nri = *nostrī*; nra = *nostra*; nro = *nostro*; nrī = *nostris*; nra = *nostras*; ʒ = *rum*; ib; = *ibus*; & = *et*; ã = *am*; frs = *fratres*; kmi = *carissimi*; ḡla = *gloria*; ḡlose = *glorioso*; xpc = *Christus*; scl̄a = *saecula*; sup = *super*; p̄ = *pro*; sc̄ī = *sanctis*; sc̄orum = *sanctorum*; pop̄ls = *populus*; qđ = *quod*; cū = *cum*;

La organización formal del texto

El análisis textual del *Sermo de sepulchri Domini* ofrece una doble lectura, atendiendo tanto a la organización formal como a la organización interna del mismo. En el primer caso, la disposición de los elementos que conforman el conjunto está relacionada con el espacio disponible en la superficie de escritura, con la función del texto como apoyo para la liturgia, con la facilidad de lectura y con los elementos decorativos. A su vez, la organización interna del texto está relacionada con el contenido, los argumentos y con los actores que intervienen en el discurso.

En cuanto a la organización formal o externa del texto, hay cinco elementos que se destacan sobre los demás: la numeración de los folios, el título del sermón, los índices de las diferentes lecturas, la letra capital inicial y las mayúsculas que sobresalen del margen. Las tres primeras están resaltadas en color rojo, mientras que las mayúsculas están en un orden inferior de destaque, en el mismo color del cuerpo del texto. Esta disposición ayuda al lector en un primer acercamiento al mismo, sin ni siquiera tener que leer el contenido para poder distinguir las partes en las que está organizado.

La numeración del folio 3v se sitúa en la parte superior central, con el número dos (ii), en números romanos. Sin embargo, la numeración que presenta el folio 4r está expresada en números arábigos, con el número cuatro (4) y situada en la parte superior derecha del folio. Tanto la doble numeración de los folios como su no coincidencia con el orden real en el códice ya ha sido explicada convenientemente en Pascua Vílchez (2019a; 2019b) y, por lo tanto, remitimos al lector a esos trabajos para mayores informaciones.

El título, *Sermo de sepulchri dñi...*, se sitúa en la parte superior izquierda del vuelto del folio, centralizado en relación a la columna que ocupa y en color rojo, sin llegar a cubrir toda la línea pautada. Para evitar que el lector piense que falta algún elemento textual o decorativo, el copista ha completado la línea con puntos.

Los índices de lectura, destacados en color rojo y situados al margen izquierdo de las dos columnas del folio 3v, son el siguiente elemento distintivo si observamos el texto de arriba abajo. En total, hay 4: LVª, VIª, VIIª y VIIIª; es decir, *Lectio quinta, sexta, septima, octava* y sirven para dividir el conjunto del texto en cuatro partes, correspondientes a diferentes lecturas. El máximo de lecturas por texto observado en el manuscrito es de 12.

En cuanto a las letras distintivas que aparecen en el texto, hay que distinguir entre las mayúsculas iniciales en color negro que sobresalen a la izquierda del cuerpo del texto, con la misión de iniciar una nueva sección tras pausa fuerte, equivalente a un punto y aparte, y la pe inicial en color rojo. De acuerdo con Sánchez Prieto (2015, p. 2), las letras distintivas son: "Caracteres alfabéticos que intencionadamente sobresalen del resto del texto por su módulo, su forma o su ornamentación, con la finalidad de producir algún impacto en el lector y establecer así una jerarquía gráfica en la página".

Esta última es la letra capitular, su módulo es sensiblemente mayor y avisa al lector del comienzo de un nuevo capítulo. Está decorada con motivos geométricos tanto en el trazo vertical como en el semicircular y viene rematada con un apéndice en su base que serpentea hacia la parte inferior izquierda, sin llegar a constituir una decoración fitomórfica.

La organización interna y análisis del contenido

Debido a su temática (la muerte y resurrección de Jesús), el *Sermo de sepulchro Domini* es un sermón destinado a ser leído en época de Pascua. El análisis del contenido, de los agentes que intervienen en la narración, descripción y monólogo, así como de los tiempos y modos verbales, ofrece una visión distinta de la organización textual que hizo el copista del siglo XII:

La *Lectio Vª*, comienza con el recuerdo del episodio de la muerte de Jesús, de su entierro en el sepulcro por la intercesión de José de Arimatea y se destaca la imagen de Cristo descansando en su interior. Se recuerda también el sufrimiento en la cruz y su función salvadora de la humanidad. Todo ello es narrado y descrito por el autor del texto, en tiempo presente de indicativo o pretérito imperfecto de indicativo, llegando a usar la primera persona (*recolimus, videbamus*).

En esta misma lectura, a partir de la conjunción ilativa *ergo* se introduce una exhortación que lleva consigo el cambio de sujeto a la tercera persona del plural (*animae sepulcorum, mortui*), con la correspondiente concordancia verbal en modo subjuntivo (*laetentur, respirent*).

Sin embargo, la última oración de la lectura viene introducida, después de pausa fuerte, por un sintagma adverbial *iam vero* que indica cierta transición hacia otro

argumento. De hecho, el sujeto pasa a ser *oves dispersi gregis*, del que dependen una larga serie de verbos (*colligantur, evadunt, intrent, quaerant, inveniant, accedant, haereant, capiant*) que se prolonga hasta más de la mitad de la lectura seis. Todo el conjunto es una metáfora de las almas en el infierno como ovejas descarriadas del rebaño que son reunidas por el sacrificio de Cristo. A este se le representa como los Pastos que han de alimentar a las ovejas, como el Cordero inmaculado y como la Luz de la fe.

En esta parte, justo al comienzo de la lectura seis, el autor (o el copista al transcribir) utiliza la palabra *ortum* (acus. de *ortus*, -us: nacimiento, origen, salida de un astro; o bien participio de perfecto de *orior*, con el mismo sentido) en la oración siguiente: *Intrent in ortum ubi Ioseph caelestem recondidit thesaurum, quaerant ibi pascua et inveniant vita latentem in petra* (Entren en ... donde José guardó el Tesoro celestial, busquen allí los Pastos y encuentren la Vida que late en la piedra). Por el sentido de la misma, se percibe que, bien por error u omisión, este ha elidido la hache antes de *ortum*. Efectivamente, la palabra *hortum* (acus. de *hortus*, -i: huerto, jardín) da sentido pleno a la oración: "Entren en el huerto [...], busquen allí los Pastos, etc."

Posiblemente, en la mente del copista esté la imagen de Cristo como astro que renace, que resurge nuevamente tras su muerte y descenso posterior a los infiernos, sumado al hecho de que la hache es una consonante muda y, por lo tanto, *ortum* y *hortum* suenan igual en el dictado mental que se dispone a copiar.

Como contraposición a esa Luz de la fe que representa Cristo, hacia la mitad de la lectura seis se cita a "las tinieblas de los judíos" (*tenebrae Iudaeorum*), los cuales intentaron por todos los medios que no se propagase (*arbitrabantur extinxisse, ne...luceat*). A tenor del sentido de la oración, se percibe que el autor (o el copista) omite la -s- del verbo *ob[s]truere*: *ostium sepulchri lapide student obtruere* (se empeñan en obstruir la entrada del sepulcro con una piedra).

Todavía en la lectura seis, se expresa una clara oposición al argumento anterior mediante la conjunción adversativa *sed*, reforzado por el adverbio *econtra*, que da paso a otro sujeto gramatical (*nos*), referido a la congregación de monjes (*fratres carissimi*) a la que está destinado el sermón. Se inicia entonces largo paralelismo, que abarca también el comienzo de la lectura siete, entre las virtudes a las que los monjes son exhortados (*accedamus ad sepulchrum Domini, custodiamus illud, servemus, suspiremus, vigilemus, ponamus in Eo spem nostra*), con el propósito de alcanzar la recompensa eterna (*ut [...] exurgat gloria nostra*) y las improbidades de los judíos (*Iudaeis invidentes claritatis Eius resurrectionem, servant ex invidia, vigilant illi timentes ne resurgat, deficient illi suam [...] perfidiam, calumpniabantur, deridebant, timent, excubant, nesciunt*).

Tras este paralelismo, el autor inicia un relato de hechos no recogidos en los Evangelios, desde la bajada de Jesús a los infiernos hasta su resurrección, contado por dos interlocutores en sendos monólogos. El primero de ellos es uno de los demonios que atormentan a las almas de los condenados, admirado por la intrusión de Cristo; el segundo es uno de los propios condenados que expresa su júbilo por el rescate y por su salvación. El primer monólogo comienza hacia la mitad de la lectura siete y termina al principio de la lectura ocho; por su parte, el monólogo del condenado abarca prácticamente el resto de la última lectura, salvo la conclusión final.

Baja, pues, Jesús a los infiernos y los demonios allí residentes se espantan y salen huyendo (*diffugiunt trepidantes*). Todo el resto de la lectura siete sirve para expresar el estupor de los demonios, puesto en boca de uno de ellos: *quis est iste talis ac tantus...; O novitas...; nunquam ulla dies...; nunquam tantus...* Sin embargo, en el comienzo de la lectura ocho, se produce la anagnórisis o reconocimiento de Cristo por parte del demonio parlante: *hunc in terra vidimus...; nunc severum sentimus...; ille est virginis filius que Semper timebamus...; quod de illo verebamus tandem accidit nobis*.

A mitad de la lectura ocho, el autor da la voz a uno de los condenados: *advenisti!; ut...servos tuos educas; nos tecum eduxeris...; te Semper suspirabamus; tui Desiderio fatigati sumus; in gaudium...convertisti; nos circumdedisti laetitiam; tui respiramus praesentia; age ergo iam...regredere ex inferno*. Concluye esta parte con el ascenso de Jesús y la redención de los condenados.

En esta parte, se puede detectar otro lapsus del copista en la palabra *maerores* (penas, tristezas), la cual es transcrita como *merores*. Como quedó explicado en la sección dedicada a la transcripción del texto, los diptongos *ae* y *oe* son representados en este texto y en el resto del homiliario bien por extenso, tal cual, o bien en su forma abreviada *ę*. El error se puede explicar atendiendo a la evolución fonética del diptongo latino *ae* [aj], que acabó derivando en una [ɛ]. Como el dictado mental de *ae* es similar a e [ɛ] en la mente del copista, es comprensible que se haya producido ese lapsus.

El último fragmento de la octava lectura es el exordio final del autor a sus feligreses, como consecuencia lógica de todo lo narrado anteriormente, introducido por la conjunción *ergo*. Cambia nuevamente el sujeto a la primera persona (*nos*), del que dependen todos los verbos principales hasta el final del sermón: *agamus vigiliam; tristemur mortuo; ut... gaudere mereamur; praeparemus... aromata; accedamus ad sacrum corpus*.

Como colofón, el autor remata el texto con una *gradatio* en los tiempos verbales (pretérito, presente, futuro), retomando el contenido desde la muerte de Jesús (*audivimus... et... vidimus; doluimus*), reflejando el duelo presente desde la perspectiva temporal del

narrador (*lamentamur etiam nunc*) y finalizando con la proyección temporal hacia el futuro, hacia el tiempo de la Resurrección (*mox respirabimus*).

La posible autoría

El título *Sermo de sepulchro dñi* no viene acompañado por el nombre de su autor. A pesar de ello, intentamos arrojar un poco de luz sobre este asunto a partir del léxico presente en el propio texto, aun a sabiendas de la dificultad que supone.

Para lograr este fin, hemos seguido una metodología propia de la Lingüística de Corpus, mediante la cual, según Berber Sardinha (2004, p. 3-5), a partir de evidencias empíricas obtenidas mediante el uso de computador u otras herramientas digitales se establece una comparación entre la producción oral o escrita de un sujeto con un corpus seleccionado *ad hoc*, con el fin de extraer conclusiones sobre alguna característica del autor de la producción.

Para averiguar el autor y el nombre de la obra de todos los textos que componen el manuscrito nos servimos de la digitalización del corpus de *Patrologia Latina* en el repositorio *Corpus Corporum* de la Universität Zürich.

Previamente a la búsqueda, hicimos recensión de las informaciones vertidas por los copistas en el propio manuscrito sobre la autoría de los textos. El resultado fue que 172 textos presentaron la información sobre el autor (*Sermo beati Augustini, Omelia Gregorii papae, etc.*), coincidiendo en la mayoría de ocasiones con la autoría registrada siglos después en la edición de ese mismo texto en *Patrologia Latina*.

Sin embargo, en el manuscrito no aparece nunca el título de las homilías, sermones, etc., tal como lo conocemos hoy en día. Fue, por tanto, necesario buscar en los repositorios digitales que permiten una búsqueda por palabras la correspondencia autor/obra y contrastarla después con la edición impresa y posteriormente digitalizada de J. P. Migne.

Así, la metodología de búsqueda fue la siguiente: seleccionar un grupo de palabras o una oración de un determinado texto e introducirla en el motor de búsqueda de *Corpus Corporum*. En la mayoría de ocasiones, el resultado obtenido era de una sola coincidencia, identificando así la correspondencia autor/título. Posteriormente, contrastar el resultado de esa correspondencia con la edición impresa en *Documenta Catholica Omnia*, para tener los datos del año en que fue editada.

En otras ocasiones, sin embargo, el resultado fue de más de una correspondencia por búsqueda, debido a que, a lo largo de los siglos y de la tradición manuscrita, unos autores se han inspirado en otros y, de ese modo, se han copiado las expresiones. En esos casos, fue necesario repetir la búsqueda con otro grupo de palabras u oraciones hasta

llegar a una sola correspondencia y posteriormente contrastarla con la edición impresa, para tener la confirmación al cien por ciento.

De ese modo, fue posible identificar el título de 192 textos, correspondientes a la siguiente nómina de escritores: Beda el Venerable, Agustín de Hipona, Gregorio Magno, Jerónimo de Estridón, Máximo de Turín, León I, Fulgencio de Ruspe, Ambrosio de Milán, Juan Crisóstomo, Rabano Mauro, Pedro Crisólogo, Ambrosio Autperto, Alcuino de York, Hilario de Poitiers, Isidoro de Sevilla, Zenón de Verona y Lorenzo de Novara. Junto a estos hay que sumar dos capítulos de la Biblia: Lamentaciones, IV, 1 – 12 y III Reyes, VIII, 22. Los resultados completos saldrán publicados en breve a través de artículo específico.

Sin embargo, con el *Sermo sepulchro dñi* no se obtuvo ninguna correspondencia ni a través del motor de búsqueda de *Corpus Corporum* ni en los buscadores de *Internet Archive*, *Perseus Project* o *Google Books*, acotando entre comillas las expresiones seleccionadas. Recurrimos también a esta última herramienta, ya que *Google Books* reconoce la búsqueda por palabras y su acervo contiene miles de libros digitalizados que fueron editados entre los siglos XV y XIX. Al no obtener ninguna evidencia, llegamos a la conclusión de que el texto era inédito.

En tal situación, era pertinente intentar relacionar el texto con algún autor. Para ello, seleccionamos las unidades lexicales en el texto formadas por sustantivo + adjetivo, sustantivo + sustantivo, sustantivo + verbo, adjetivo + adjetivo, verbo + verbo, sin elementos intermedios entre ellas, y buscamos sus correspondencias en el motor de *Corpus Corporum*. Las unidades seleccionadas fueron las siguientes (Anexo 3):

Coelestem thesaurum, coelestis margarita, dolore mentis, exurgat gloria nostra, dormit ac requiescit, in torculari crucis, intrent in ortum, invidentes claritati, luminis auctor, militum custodiant, ostium sepulchri, percussi pastoris, quasi botrum, spolia praeclara, talis ac tantus, umbrarum domini, vitam latentem.

Ocho de los sintagmas seleccionados no tuvieron ninguna correspondencia en la base de datos de la Universität Zürich: *dormit ac requiescit, exurgat Gloria nostra, intrent in ortum, invidentes claritati, ostium sepulchri, percussi pastoris, spolia praeclara, vitam latentem*. Los nueve restantes tuvieron, al menos, una correspondencia con algún autor y, por su parte, 44 autores tuvieron correspondencia con alguno de los sintagmas.

Los autores con más de una correspondencia fueron: Agustín de Hipona, con correspondencias en 4 sintagmas, hasta un total de 8 casos; Rabano Mauro, 3 sintagmas y 4 casos; Martín de León, 3 sintagmas y 3 casos; Ruperto de Deutz, 2 sintagmas y 10 casos (9 de ellos se corresponden con el sintagma *talis ac tantus*); por último, con 2 correspondencias y dos casos cada uno: Anselmo de Laón, Eadmero de Canterbury, Hildegarda de Bingen y Jerónimo de Estridón.

De los autores mencionados, tres de ellos ya tienen presencia significativa en el manuscrito: Agustín de Hipona es el autor de 44 textos del homiliario, Jerónimo de Estridón es el autor de 22 y Rabano Mauro de 4.

Conclusión

La principal conclusión que se puede establecer tras el análisis de los folios 3v y 4r del manuscrito *BM ms. 528* de Cambrai es que el *Sermo de sepulchro Domini* es un texto inédito hasta la fecha. No se halló testimonio de él en los principales repositorios digitales especializados en autores cristianos: *Documenta Catholica Omnia* y *Corpus Corporum*. No se obtuvo tampoco registro en la *Patrologia Latina* de J. P. Migne, la mayor colección de ediciones de autores cristianos, ni en las digitalizaciones de libros antiguos comprendidos entre los siglos XV a XIX del repositorio *Google Books*.

El caso del *Sermo de sepulchro Domini* no es el único dentro del manuscrito: hay otros tres textos inéditos que serán objeto de estudio en próximos trabajos y tendrán divulgación a través de sendos artículos científicos.

Comprobamos la existencia de tres errores en la transcripción del texto por el copista. En cuanto a la organización del texto, existe una divergencia entre la forma externa, dividida en cuatro lecturas de 21, 24, 31 y 34 líneas cada una, y el contenido. Si tuviéramos que dividir el texto en función de los argumentos que expresa, entonces sería pertinente establecer el primer período desde *Post illud*, inicio del sermón, hasta *potati sumus*. En esta primera división, se refieren en tiempo pretérito y en modo indicativo los acontecimientos relativos a la muerte y entierro en el sepulcro de Jesús.

El segundo período es una exhortación que va desde *Laetentur ergo* hasta *cohibere nituntur*, en la que se anima a las almas a encontrarse con Cristo, expresado en presente de subjuntivo, alternando con indicativo, y con los sujetos de las oraciones en tercera persona del plural, referidas a las almas de los sepultados, los muertos, las ovejas descarriadas del rebaño.

El tercer período abarca desde *Sed nos contra* hasta *ducturus ex illo*. Se trata de una nueva exhortación, pero esta vez dirigida a los fieles, a los vivos, a los destinatarios reales del sermón. Formalmente está expresada en presente de subjuntivo, cuyo sujeto es *nos*. Mediante ella, se incita a los fieles a perseverar en la fe en la resurrección final de los elegidos y se opone esto a la incredulidad y perfidia de los judíos.

El cuarto período es el más amplio de todos. El argumento es la llegada de Cristo a los infiernos y lo que allí sucede hasta la liberación de las almas de los condenados. El narrador describe la llegada y la reacción de los demonios a esta, en tercera persona

y modo indicativo. Seguidamente, da la voz a uno de los demonios, que manifiesta su estupor ante el hecho, en primera persona. Después se produce el reconocimiento de Cristo y la remembranza de alguna de sus acciones en la tierra, en tercera persona. En la parte final del periodo, toma la palabra uno de los condenados, que expresa su júbilo por la llegada del Salvador y la redención, alternando la segunda y tercera personas. El periodo concluye con la voz del narrador y el ascenso de Cristo junto a los redimidos.

El último período es el exordio final del narrador a los fieles, en primera persona, recordando la festividad de la Resurrección, convidando primero al duelo por su muerte y después al júbilo por su resurrección, incitando a los fieles a seguir el ejemplo de los apóstoles y de las santas mujeres durante estos hechos, para finalmente obtener la recompensa de la vida eterna. Tiene inicio en *Nos ergo, fratres, carissimi* y final en *amen*.

Los resultados sobre la posible autoría del *Sermo de sepulchri Domini* no fueron concluyentes. A pesar de haber seguido una metodología rigurosa, positivista, el índice de correspondencias obtenido no permite establecer el nombre del autor con seguridad.

Agustín de Hipona fue el autor con mayor número de correspondencias, hasta un total de ocho, repartidas entre: *dolore mentis* (1), *quasi botrum* (2), *coelestem thesaurum* (1) y *talís ac tantus* (4), pero estos resultados son insuficientes para afirmar que se trate del autor del sermón, ya que el obispo de Carthago fue un autor muy prolífico, cuya obra se copió y se transmitió desde la Antigüedad Tardía y ha servido de fuente de inspiración a otros autores cristianos, conservándose su obra prácticamente íntegra. Quienquiera que fuese el autor del *Sermo sepulchro Domini*, podría haber usado esas mismas expresiones de Agustín de Hipona para componer su sermón. Por lo tanto, se debe concluir que se trata de un texto de autor desconocido.

Referencias

Documentação textual

BEAUVILLÉ, V. D. *Recueil de documents inédits concernant La Picardie*. París: L'Imprimerie Impériale, 1860.

BEAUVILLÉ, V. D. *Recueil de documents inédits concernant La Picardie*. Deuxième partie. París: L'Imprimerie Impériale, 1867.

BEDA. *In Marci Evangelium expositio*. Paris. Imprimerie Catholique, 1850.

BVMM – BIBLIOTHÈQUE VIRTUELLE DES MANUSCRITS MÉDIÉVAUX, 8. *Cambrai, Bibliothèque municipale, ms. 0528 (0487), f. 002*. Disponible en: <https://bvmm.irht.cnrs.fr/consult/consult.php?VUE_ID=1712694>. Acceso en 17 de julio de 2020.

- BVMM – BIBLIOTHÈQUE VIRTUELLE DES MANUSCRITS MÉDIÉVAUX. 11. *Cambrai, Bibliothèque Municipale, 0528 (0487) f.* Disponible en: <https://bvmm.irht.cnrs.fr/consult/consult.php?VUE_ID=1712697>. Acceso en 17 de julio de 2020.
- BVMM – BIBLIOTHÈQUE VIRTUELLE DES MANUSCRITS MÉDIÉVAUX. 4. *Cambrai, Bibliothèque Municipale, 0528 (0487) f.* Disponible en: <https://bvmm.irht.cnrs.fr/consult/consult.php?VUE_ID=1294689>. Acceso en 17 de julio de 2020.
- CARPENTIER, J. B. *Histoire de Cambrai et du Cambrésis*. Leiden: Chez L'Autheur, 1664.
- CORPUS CORPORUM, REPOSITORIUM OPERUM LATINORUM APUD UNIVERSITATEM TURICENSEM. Zürich: Universität Zürich., 2020. Disponible en: <<http://mlat.uzh.ch/MLS/index.php?lang=0>>. Acceso en 17 de julio de 2020.
- CSEL. *Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinarum*. Salzburgo: Universität Salzburg. Disponible en: <<http://csel.sbg.ac.at/en/profil/geschichte/>>. Acceso en 17 de julio de 2020.
- DOCUMENTA CATHOLICA OMNIA. *Omnium Papparum, Conciliorum, Ss Patrum, Doctorum Scriptorumque Ecclesiae qui ab Aevo Apostolico ad usque Benedicti XVI Tempora Floruerunt*. 2006. Disponible en: <<http://www.documentacatholicaomnia.eu/>>. Acceso en 17 de julio de 2020.
- IRHT. *Institut de recherche et d'histoire des textes*. París, 1937-2020. Disponible en: <<https://www.irht.cnrs.fr/?q=fr/qui-sommes-nous/lirht-en-bref>>. Acceso en 17 de julio de 2020.
- JERÓNIMO DE ESTRIDÓN. *De perpetua virginitate beatae Mariae; Adversus Helvidium*. París: Imprimerie Catholique, 1853.
- MARTINIÈRE, A. A. B. D. L. *Le grand dictionnaire géographique, historique e critique*. París. Boudet, 1768.
- MIGNE, J. P. (ed.). *Patrologiae cursus completus, Series Latina, Victoris Romani Pontificis, Sancti Anselmi Lucensis, Opera Omnia. Willelmi I Anglorum Regis cognomine Conquestoris, Epistolae, Diplomata et Leges. Scripta quae Exstant. Tomum inchoant Gesta Pontificum Cameracensium. Tomus Unicus*. Paris: Imprimerie Catholique, 1853. t. CXLIX, sec. XI.
- SÁNCHEZ PRIETO, A. B. *Decoración del códice*. 4. La decoración inicial. Disponible en: <https://www.academia.edu/288444607/La_decoraci%C3%B3n_del_c%C3%B3dice._2._La_escritura_convertida_en_elemento_decorativo>. Acceso en 17 de julio de 2020.
- SIGEBERTO DE GEMBLOUX. *Patrologiae Cursus Completus*. Series Secunda, Tomus CLX. Sigeberti Gemblacensis Monachi Opera Omnia. Tomus Unicus. Disponible en: <<https://books.google.com.br/books?id=fhURAAAAYAAJ&printsec=frontco>

ver&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false>. Acesso en 17 de julio de 2020.

Obras de apoio

BERBER SARDINHA, A. P. *Lingüística de corpus*. São Paulo: Manole, 2004.

GODOI, P. W. O copista de Cambrai: Rainerus e a representação do artista na Idade Média. In: BERTONHA, I. et al. (org.). *Caderno de Resumos e Anais da XIX Semana de História, VII Forum de Pós-Graduação em História e II Forum de Licenciatura em História*. Maringá: Universidade Estadual de Maringá, 2014a, p. 587-598.

GODOI, P. W. Rainerus: o copista de Cambrai e o artista no Medievo. In: MARQUES VISALLI, A.; GODOI, P. W.; MARCONDES PELEGRINELLI, A. L. (org.). *Anais Eletrônicos do X Ciclo de Estudos Antigos e Medievais, XIII Jornada de Estudos Antigos e Medievais e V Jornada Internacional de Estudos Antigos e Medievais*. Londrina: Universidade Estadual de Londrina, 2014b, p. 423-435.

PASCUA VÍLCHEZ, F. A imagem do copista no *Liber sancti Andreae* de Castello. *Roda da Fortuna*, v. 8, n. 1, p. 111-130, 2019a.

PASCUA VÍLCHEZ, F. El caligrama del *Liber sancti Andreae* de Castello. *Cadernos do Instituto de Letras*, v. 59, p. 370-385, 2019b.

POLI, O. D. Croisés de France (1095-1396). *Annuaire du Conseil Héraldique de France*, a. 8, p. 189-303, 1895.

QUETGLÁS, P. J. *Elementos básicos de filología y lingüística latinas*. Barcelona: Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona, 2006.

Anexo 1

Sermo de sepulchro Domini

Auctor incertus

Lectio V^a. Post illud salutiferum Dominici corporis quod non sine dolore mentis recolimus supplicium, vel eius sacram quae omnia mundi elementa concussit expirationem, nox ista subsequens illustrata splendet radiis sepulchri, in quo sol iustitiae sepultus in pace dormit ac requiescit. Ecce latet pretiosa caelestis in monumento margarita, et intra parvi claustra sepulchri totius humanae salutis summa continetur. Nam Redemptoris nostri corpus quod in torculari crucis impiorum manibus videbamus expressum, Ioseph vir iustus quasi botrum pendentem in ligno deponit et collocat in sepulchro quod sibi exciderat in petra, ut exinde mel de petra sugamus qui vino compunctionis potati sumus. Laetentur ergo sepulchorum animae, dum corpus illud in quo omnium vita consistit traditur sepulturae. Respirent mortui, quibus vita redit ex huius morte sepulti. Iam vero colligantur oves dispersi gregis, quae mortem evadunt per vulnera percussi pastoris.

VI^a. Intrent in ortum¹ ubi Ioseph caelestem recondidit thesaurum, quaerant ibi pascua et inveniant vitam latentem in petra. Accedant ad petram et illuminentur, haereant lapidi qui pretioso sanguine agni incontaminati et immaculati decoratur. Inde capiant lumen fidei, quia tenebrae transierunt, et mox verum lumen lucebit. Transeant et illae tenebrae Iudaeorum, qui dum verum solem in cruce se arbitrantur extinxisse, ne postmodum luceat ostium sepulchri lapide student obstruere². Apponunt etiam inanem custodum sollertiam, et lapidem vivum intra lapidem perpetuo cohibere nituntur. Sed nos econtra, fratres carissimi, quorum saluti nesciens Iudaeorum deservivit impietas, accedamus ad sepulchrum Domini, custodiamus illud spem in eo tenentes nostrae resurrectionis, non sicut Iudaei invidentes claritati eius resurrectionem. Illi servant ex invidia; nos servemus et suspiremus ut inde diluculo exurgat gloria nostra. Vigilant illi timentes ne resurgat mortuus; vigilemus nos orantes ut corda nostra resurge[ns] illuminet Christus.

VII^a. Ponamus in eo spem nostram; deficiant illi suam non deferendo perfidiam, qua semper Dominum secum commorantem insequabantur, calumpniabantur docentem vel miracula facientem, deridebant in cruce pendentem, timent etiam nunc in sepulchro iacentem. Qui quanto studiosius sepulchri adhibere militum custodiam, tanto certius

¹ hortum.

² obstruere.

Resurgentis potuere cognoscere sublimitatem. Excubant pertinaciter ad sepulchrum, sed nesciunt qua gloria Christus interim descendat ad Infernum, non utique retinendus ab illo, sed spolia praeclara ducturus ex illo. Dissipat quippe portas mortis et tenebrosa claustra luminis auctor ingreditur, ut oriretur lux vera sedentibus in regione umbrae mortis. Aspiciunt umbrarum domini venientem cum uirtute claritatis, et diffugiunt trepidantes a conspectu venientis. Cessant a poenis tortores, novam lucem circa se radiare stupentes. “Quisnam (aiunt), quis est iste talis ac tantus, qui locum nostrum luminis alienum insolito replet splendore? O novitas nostro contraria dominatui, et nostris inepta ministeriis! Numquam ulla dies latebris nostris illuxit! Numquam tantus cavernas nostras penetrauit! Omnes antea morientes sub nostra redegimus ditione, hic tam imperiosa super nos utitur potestate? Alios in morte dampnabamus, istius morte dampnamur. Illos in poeni[s] tenebamus ut domini; sub isto tenemur captivi”.

VIII^a. “Denique hunc in terra vidimus conversantem ut hominem inter homines commorantem, sed nunc severum sentimus loci nostri invasorem. Sed hic proculdubio ille est virginis filius quae semper timebamus in terris, et quod de illo verebamus tandem accidit nobis”. Interea Dominus colligens suos eripit de infernalibus claustris, quia venerat non iam praedicare sed clare captivis remissionem et clausis apertionem. Tunc ille sanctorum populus qui Domini sui roborabatur aduentu “aduenisti!”, exclamat, “Redemptor clementissime, ut iam de lacu miseriae servos tuos educas! Nunc cognoscentur in tenebris mirabilia tua, cum nos tecum eduxeris ereptos a poena. In his enim tormentis te semper suspirabamus, diu tui desiderio fatigati sumus. Sed ecce merores³ nostros in gaudium nobis convertisti, et perpetua nos circumdedisti laetitia, quia iam tui respiramus praesentia. Age ergo iam, gloriose victor, regredere ex inferno, quia te sequitur tuorum libera multitudo redemptorum”. Peracto igitur tam nobili triumpho Dominus ad superos redit, ad aeternam suos deducens laetitiam, et ibi perpetuam relinquens tristitiam. Nos ergo, fratres carissimi, revertentes ad illud dominicae passionis spectaculum, hac nocte vigiliis agamus ad eius venerabile sepulchrum. Tristemur mortuo et sepulto Domino hodie flentes cum apostolis, ut paulopost ipso resurgente gaudere mereamur cum illis. Praeparemus cum sanctis mulieribus aromata bonorum operum quibus redolentes accedamus ad sacrum corpus eius perungendum. Audivimus enim et quodammodo vidimus cum salvator pro nobis in cruce pateretur, doluimus cum moreretur, lamentamur etiam nunc cum in sepulchro continetur, sed mox respirabimus cum corpus idem sumpserit redivivum, Qui vivit et regnat per omnia saecula saeculorum, amen.

³ maerores.

Anexo 2

Sermón sobre el sepulcro del Señor

Autor desconocido

Después de aquel salvífico suplicio del cuerpo del Señor, que no sin tristeza en el corazón traemos a la memoria o, si se quiere, de su santa muerte, que hizo estremecer todos los elementos del mundo, esa noche siguiente luce espléndida con los rayos del sepulcro, en el cual el Sol de la justicia duerme y yace sepultado en paz. He aquí que brilla la Perla del cielo en el monumento sepulcral y, en el interior del recinto del pequeño sepulcro, está contenida la Esencia de toda la salvación humana.

En efecto, el cuerpo de nuestro Redentor, que veíamos exprimido en la prensa de la cruz por las manos de los impíos como si fuese un racimo colgante de la madera, José, un hombre justo, lo baja y lo coloca en el sepulcro que había cavado para sí mismo en la piedra, para que, después, quienes fuimos impregnados del vino de las heridas, libemos la miel de la piedra.

Alégrense, por tanto, las almas de los sepultados, en tanto que el cuerpo aquel en el que consiste la vida de todos es entregado a la sepultura. Respiren los muertos, a los cuales la vida retorna a partir de la muerte de este sepultado. Ya, en verdad, son reunidas las ovejas descarriadas del rebaño, que se libran de la muerte por las heridas del Pastor abatido. Entren al huerto donde José resguardó el Tesoro celestial, busquen allí los pastos y hallen la vida que late dentro de la piedra. Acérquense a la piedra y llénense de luz. Agárrense firmemente a la piedra que quedó engalanada con la sangre del Cordero inmaculado y puro. De ahí reciban la luz de la fe, porque las tinieblas quedaron atrás y pronto brillará la Luz verdadera.

Queden atrás también aquellas tinieblas de los judíos, que mientras creen que el Sol verdadero se ha extinguido en la cruz, se empeñan en obstruir la entrada del sepulcro con una piedra para que no luzca en lo sucesivo. Ponen además de guardia a centinelas de escasa competencia e intentan que una piedra retenga para siempre a la Piedra viva.

Pero nosotros, queridísimos hermanos, muy al contrario de los judíos, cuya impiedad ignorante sirvió con diligencia a nuestra salvación, accedamos al sepulcro del Señor, custodiémoslo manteniendo la esperanza de nuestra resurrección en él; no como los judíos, quienes no quisieron ver su resurrección, a pesar de su clara evidencia.

Ellos miran con envidia; miremos y suspiremos nosotros para que, al amanecer, surja del interior nuestra gloria. Vigilan ellos, temiendo que el muerto resurja; vigilemos

nosotros, rogando para que Cristo, al resurgir, ilumine nuestros corazones. Depositemos nosotros en él nuestra esperanza; cesen ellos, dejando de acusar en su perfidia, con la cual siempre perseguían al Señor que permaneció con ellos; lo calumniaban cuando predicaba o cuando hacía milagros, se reían de él clavado en la cruz; sin embargo, lo temen ahora que yace en el sepulcro.

Quienes cuanto más esforzadamente ponían guardia de soldados en el sepulcro, tanto más verdaderamente pudieron conocer la sublimidad del Resucitado. Pasan pertinazmente la noche junto al sepulcro, pero no saben con cuánta gloria Cristo desciende hasta el infierno, no ciertamente para ser retenido por él, sino para conducir desde él al luminoso botín.

El Creador de la luz derriba, como corresponde, las puertas de la muerte y se adentra en la mansión tenebrosa, a fin de que la Luz verdadera nazca para los muertos que residen en la región de sombras.

Los señores de las sombras ven al que viene con la fuerza de su resplandor y, asustados, salen corriendo lejos de la vista del que llega. Cesan los torturadores de aplicar los tormentos, contemplando con estupor el radiante brillo de la nueva Luz a su alrededor. Dicen:

“ ¿Pero quién es ese, quién es, tan grande y de tal naturaleza que llena de insólito esplendor nuestra morada privada de luz?

¡Oh, novedad contraria a nuestro dominio y que impide nuestro trabajo! ¡Nunca un día semejante lució en nuestras guaridas, nunca alguien tan grande se adentró en nuestras cuevas!

¿Manejábamos antes a nuestro antojo a todos los que morían y este ejerce sobre nosotros tan inmenso poder?

Condenábamos a los otros en la muerte y con la muerte de ese somos nosotros los condenados; los sometíamos a castigos como amos; a los pies de este somos tenidos como esclavos. Finalmente, lo veíamos en la tierra conversando, como un hombre viviendo entre hombres, pero ahora lo sentimos como un fiero invasor de nuestro territorio.

Pero, si no me engaño, este es aquel hijo de una virgen que temíamos siempre en la tierra y lo que repetíamos una y otra vez de él finalmente nos ha sucedido”.

Mientras tanto, el Señor, tras reunirlos, saca a los suyos de las moradas infernales, porque había venido no ya a predicar, sino claramente a liberar a los cautivos y a abrir las cerraduras. Entonces, aquel pueblo de santos que se afirmaba en la llegada de su Señor exclama:

“¡Has llegado, clementísimo Redentor, para sacar ya a tus siervos del pozo¹ de la miseria! ¡Ahora serán conocidos tus milagros en las tinieblas por habernos llevado

contigo, libres de castigo! En medio, pues, de estos tormentos, suspirábamos siempre por ti. Fatigados, hace largo tiempo que te anhelamos. Mas he aquí que nuestros pesares nos los convertiste en gozo y nos envolviste con perpetua alegría, porque respiramos ya con tu presencia. Ve, pues, ya, glorioso Vencedor, regresa del infierno, porque te sigue la multitud libre de tus redimidos”.

Logrado, pues, tan noble triunfo, el Señor vuelve a las alturas, conduciendo a los suyos a una eterna alegría y dejando allí atrás una tristeza perpetua.

Nosotros, por tanto, rememorando aquel prodigio de la Pasión del Señor, hagamos vigiliias esta noche junto a su venerable sepulcro. Entristezcámonos hoy, estando muerto y sepultado, llorando con los apóstoles, para que poco después, al resucitar, seamos merecedores del gozo con ellos. Preparemos con las santas mujeres los ungüentos aromáticos de las buenas acciones, con los que, exhalando olor, accedamos a su santo cuerpo que ha de ser ungido.

Oímos, pues y, en cierto modo, vimos cómo el Salvador sufría por nosotros en la cruz, sentimos dolor cuando moría, nos lamentamos incluso ahora, al estar recluido en el sepulcro, pero enseguida respiraremos cuando haya resurgido redivivo el mismo cuerpo, que vive y reina por todos los siglos de los siglos, amén...

¹ Literalmente, “del lago de la miseria”.

Anexo 3 - Sintagmas y correspondencias

Autores	do- lore men- tis	coe- lestis mar- garita	In tor- culari crucis	Quasi bo- trum	coele- stem thesau- rum	militum custo- diam	lumi- nis auctor	um- brarum domini	talis ac tantus
Adán de Perse- nia			1						
Adán Escoto			1						
Agobardo de Lyon									1
Agustín de Hipona	1			2	1				4
Alberto de Aquisgrán									1
Alcuino					1				
Allain de Lille									1
Anselmo de Havelberg			1						
Anselmo de Laón	1								1
Beda el Vener- able									1
Berengoso de Treveris									1
Bernardo de Cleraval									1
Berno de Re- ichenau									1
Bonizo de Pia- cenza									1
Defensor de ligugé					1				
Eadmero de Canterbury					1				1
Esmaragdo de Saint-Mihel					1				
Eugipio				1					
Eulogio de Toledo									1
Facundo de Hermiana									1
Gaudencio de Brescia			1						

Gerhog de Reichersberg	1							1
Gildas	1							
Godofredo de Admont								1
Goscelino de Canterbury				1				
Gregorio I	1							
Hariolfo				1				
Haymo de Halberstadt								1
Hervé de Bourg-Dieu	1							
Hilario de Poitiers				2				
Hildegarda de Bingen				1				1
Hugo de folietto				1				
Hugo de san Víctor								1
Jerónimo de Estridón					1			1
Martín de León	1			1				1
Paterio	1							
Pedro Crisólogo				2				
Pedro Damiano		1						
Pierre de Celle			1					
Rabano Mauro	1					2		1
Ricardo de san Víctor								2
Ruperto de Deutz				1				9
Sigberto de Gembloux								1
Teofrido de Echternach							1	

Sintagmas sin ninguna correspondencia: *intrent in ortum, ostium sepulchri, dormit ac requiescit, percussus pastoris, vitam latentem, invidentes claritati, exurgat Gloria nostra, spolia praeclara.*